

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Tirada: 7.700 ejemplares.

Director: JUAN ORTEA FERNANDEZ

|  |   |   |
|--|---|---|
| <b>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</b><br>10 números cada quince días, Ptas. 0,50 al mes<br>20 » » » » » 1,00 » »<br>50 » » » » » 2,50 » »<br>100 » » » » » 5,00 » »<br><b>Pago adelantado.</b> | <b>«Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado.»</b><br>(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS) | <b>DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN</b><br>Calle de Cabrales, 144, pral.<br>También se pueden hacer los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de<br><b>D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73.</b><br>La correspondencia de provincias al Sr. Director de RELIGIÓN Y PATRIA. - Gijón. |
|--|---|---|

## Un episodio histórico emocionante

Era el 2 de Julio de 1898. Servía yo a las órdenes de mi inolvidable jefe don Fernando Villaamil, como ayudante secretario, y era fecha memorable, puesto que la escuadra encerrada en Santiago de Cuba había recibido la orden terminante de abandonar aquellas aguas y salir a la lucha con la americana, muy superior en número y poder.

El telegrama puesto por el capitán general a nuestro almirante era terminante, y decía así:

*«En vista estado apurado y grave de esa plaza que me participa Toral, embarque vucencia con la mayor premura tropas desembarcadas de la escuadra y salga con ésta inmediatamente.»-BLANCO.»*

Todo el mundo sabía, de capitán a paje, esto es, desde el almirante al último marinero, el resultado de la batalla, y, por lo tanto, a nadie podría ocultársele la probabilidad de ser una de las víctimas que España exigía de sus hijos a bordo de la escuadra de Cervera; y como cuando llegan estas circunstancias todo el mundo piensa en el *más allá*, cada cual se recoge en sí mismo, y ante su imaginación desfila el pasado, que se analiza por una necesidad irresistible, para abdicar de nuestros errores, para buscar el perdón de nuestras culpas, para encontrar en ese incógnito mar de lo desconocido el último asidero que nos conduzca a la posesión de nuestra mayor y eterna felicidad.

Yo pedí a mi Virgen, la Virgen del Carmen, dos cosas, que fueron: la primera, que mi espíritu no flaquease en el combate; y la segunda, que si moría en la lucha, me acogiese con cariño en su santo seno.

Besé las reliquias que sobre mi pecho descansaban, y recitando una salve quedé profundamente dormido...

Amaneció un día espléndido, con todas las galas que pueden adornar una muerte gloriosa; mucha luz, hermoso sol, y un ambiente de pureza que forma, por decirlo así, la aurora del mártir.

La hora había llegado; los buques de la escuadra se ponen en movimiento.

El combate empieza. La sangre corre bien pronto sobre la cubierta de nuestros débiles cruceros. La consumación del sacrificio ha empezado, y hermosas vidas ahitas de ideales mundanos, pasan, llenas de entusiasmo por la gloria, a la mansión divina.

Mi buque el «Furol» ocupa el último lugar. La orden es terminante; «proa al centro y a toda marcha.»

No bien aparecemos fuera de la boca del puerto, arrecia el fuego del enemigo sobre nosotros, cuyos efectos se dejan sentir bien pronto; nuestro destroyer queda inútil para el combate, y sembrados su cubierta y sollados de víctimas, sirve de blanco a los americanos, que concentran su fuego contra él.

Villaamil da la orden de abandono del barco, y es preciso que aquellos que lo intentan lo hagan a nado, por hallarse los pequeños botes destrozados.

Aún entran dos proyectiles más en la cámara de calderas, cuyos tubos al reventar producen escapes de vapor, con un ruido semejante al último estertor de una fiera que agoniza.

Villaamil y yo nos dirigimos a la escala que daba acceso a la plataforma de proa, sin que a ninguno de los dos se ocurriera abandonar aquel pedazo de nuestra desgraciada Patria.

Próximo a nosotros camina el fogonero Tomás Manzanares. Una granada enemiga estalla entre los tres, y todos somos lanzados al aire por la formidable explosión.

Una vivísima luz que cierra mis ojos instantáneamente, un fuerte olor a gases que penetran abrasando mis vías respiratorias, una sensación del vacío como la del que cae de una gran altura, y una pérdida absoluta de la realidad: tales fueron las impresiones recibidas por mi en el momento de la explosión.

Vuelvo paulatinamente a la vida, y, en ese estado de media anestesia e inconsciencia, mi cerebro se desdobra y ante él corren como cinta cinematográfica una porción de recuerdos, muchos de los cuales son de una antigüedad que se remonta a los primeros años, y más especialmente uno que se fija en la memoria con asombrosa tenacidad, y es

la imagen de Nuestra Señora del Carmen que se aproxima hacia mi adelantando al niño que en sus brazos lleva, el cual alarga sus manitas y entre ellas oprime mis sienes.

Ya estoy otra vez en la vida real; mi mano izquierda oprime con ansia infinita las reliquias que penden de mi pecho, mi brazo derecho carece de movimiento, mis piernas se niegan a obedecerme. Soy un pedazo de carne deshecho.

¿Qué ha sido de Villaamil?, ¿qué de Tomás Manzanares?

Quiero ver; pero mis ojos abrasados me lo impiden. Procuero distender los párpados con los dedos, y ¡horror! a mi izquierda yace Manzanares con el pecho deshecho y ardiendo como fúnebre lámpara cineraria.

De la plataforma de proa baja un verdadero torrente sanguinolento. Allí estaba Villaamil!

Besé mis reliquias y pedí a mi Virgen por los muertos y por mí.

Recogido por los americanos, se contaron en mi cuerpo hasta once heridas, que exigieron cuarenta y cinco puntos de sutura, y que, al decir de la ciencia, ponían mi vida en peligro inminente. Sin embargo de tal pronóstico y de la admiración general que produjo mi curación franca, como ejemplo de la antisepsia moderna sobre una naturaleza fuerte y vigorosa, yo señalo por mi parte, para opinión de crédulos e incrédulos, que desde el momento en que caí herido, y con toda la fe de mi alma invoqué el santo nombre de la Madre de Dios, no sentí ni un solo dolor ni experimenté el más pequeño miedo a un fatal resultado. Sabía muy bien, porque así me lo dictaba mi espíritu, que viviría contra toda opinión facultativa. Que nadie sabe mejor que uno mismo cuándo llega el momento de morir.

Regresé a España, y guardé con inmenso cariño aquellas joyas que sobre mi pecho llevaba cubiertas con las manchas de que mi sangre las tiñera. Envueltas en la bolsita son las que en el día de la primera Comunión penden

del pecho de mis hijos, *domus aurea* de la inocencia y altar sublime sobre el cual rindo el homenaje de la gratitud y el recuerdo a mi Virgen del Carmen. Y en un rinconcito de la iglesia, al contemplar la majestad del espectáculo, siento correr por mis mejillas unas lágrimas temblorosas que me recuerdan aquel día memorable en que rendí mi espíritu a la Santa Virgen, y entregué al sacrificio, por mi Patria, pedazos de mi cuerpo.

FRANCISCO ARDERIUS.

## CARA Y CRUZ

«Bastaría hacerle subir (a Mella) una noche a Montmartre para asistir a la Adoración Nocturna de los soldados, o llevarle al amanecer a oír en las trincheras la Misa de alba, con estas legiones de cruzados, más dignas todavía de ese nombre que los zuevos pontificios o los batallones de Lizárraga, para que cayese usted de rodillas y rezase con ellos... y por ellos.»

(Melgar, en su folleto *En desagravio*.)

PARIS 16.—En la gran basílica de Montmartre, y bajo la presidencia del Cardenal Arzobispo monseñor Amette, se ha celebrado la emocionante y solemnísimas ceremonia de la consagración de los soldados católicos de todos los ejércitos aliados al Divino Corazón de Jesús. Entre los asistentes había muchos senadores y diputados.

La ceremonia ha sido verdaderamente grandiosa y conmovedora.

«Alguien ha dicho que la Francia laica, republicana y socialista, conmovida por los estremecimientos trágicos de la guerra y purificada por el dolor, se disponía a hacer penitencia, volviendo la espalda a su tradición revolucionaria, renegando de sus audacias de pensamiento, y cayendo de rodillas ante la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús.

Pues bien, esta esperanza es absurda, y quien cosa semejante afirme revela que no conoce al pueblo de las trincheras...

(M. Bouglé, profesor de la Sorbona en el banquete de Madrid.)

## EXPLOSIVOS

De mano maestra ha retratado Valle Inclán la imparcialidad, la independencia y la buena fe de la prensa liberal, en una conferencia dada en Madrid.

«Libertad para juzgar, dice el orador, la tienen menos que nadie las publicaciones que se llaman, por ironía sin duda, liberales.»

Terriblemente liberal era el *Germinal*, de Dicenta. A Valle le invitaron a colaborar en esa revista y escribió un artículo probando que un cuadro entonces famoso, *La bestia humana*, era un desatino. Sus amigos, los liberales de la revista, le dijeron:

—¡Hombre! tienes razón; pero ya ves, el autor es amigo.

Entonces escribió otro artículo demostrando que una novela, a la sazón de fama, *Cartucherita*, era una curiosa

sandez. Y de nuevo los liberales de la revista le atajaron diciendo:

—Escriba usted sobre lo que quiera; pero contra el autor de esa novela no, porque también es amigo.

Renunció a la crítica de letra como había renunciado a la pintura, y escribió otro artículo sobre la manera de caracterizar Mario, el obrero protagonista del *Juan José*, de Dicenta.

Parecíale a Valle que Mario había hecho el descubrimiento del «albañil cursi», tipo desconocido hasta entonces en los anales de la cursilería. Pero tampoco se lo publicaron por parecidas razones.

Y añade Valle Inclán:

«Aquellos liberales sólo me dejaban libertad para escribir contra la Sagrada Familia; pero como yo «no me las traía» con la Sagrada Familia, tuve que renunciar allí a la libertad de escribir.»

## “La vida de Jovellanos”

Nuestro buen amigo D. José María Palacios, muy conocido por sus trabajos de enseñanza y divulgación agronómica, ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar del libro que acaba de publicar titulado: «La vida de Jovellanos al alcance de los muchachos». Dicho trabajo, que fué leído por su autor en el domicilio social de «Los Exploradores Gijoneses» y A. P. de Cultura e Higiene de Gijón la noche del 4 de Marzo de 1916, es utilísimo por todos conceptos, sobre todo para los niños estudiantes a los que, a propósito de los varios episodios en la vida de aquel ilustre gijonés, les da lecciones provechosísimas y de franca moral cristiana.

Hace varios apartados considerando a Jovellanos como patriota y como hombre de fe religiosa; expone luego algunas «iniciativas jovellanistas» que fueron muy aplaudidas y que creemos se llevarán a la práctica.

Por último, como hermosa síntesis de lo expuesto, consigna estos párrafos que nos complace copiar porque ellos reflejan también nuestro sentir en este asunto.

«Nuestros más caros amores deben ser Dios y la Patria; ambos tienen su culto, como sabemos: la Religión y la Ciudadanía. La práctica de uno y otro es un deber. Pero el cumplimiento espontáneo, natural, perfecto y próspero de ese deber, es una virtud. Hay, pues, virtudes morales o espirituales y virtudes cívicas o morales. Procuremos atesorarlas.

Para que nos sirva de norte y estímulo, presenta la Religión ante nuestros ojos figuras tan grandiosas y vidas tan ejemplares como las de sus santos y la Patria las de sus héroes.

Los caminos están trazados, nuestra tarea sólo consiste en imitar al modelo, en seguir la ruta. Pero ¡cuidado, muchachos!, que esta ruta es de líneas paralelas, como las cintas de plata que huella la locomotora: La bondad y la Sabiduría: el Bien y la ciencia.»

«¿Por qué fatalidad, ha dicho el ilustre Jovellanos, se cuida tanto de hacer a los hombres sabios y tan poco de hacerles virtuosos?»

Al presente son muchas las sociedades que más se cuidan de la cultura en la forma que en el fondo, más de que estudien una moral... muy relativa que la moral cristiana, y los frutos no son los esperados. El saber mucho de letras y cuentas no hace felices a los hombres, ni éstas con toda la ciencia habida y por haber pueden llevar la tranquilidad y la prosperidad a los pueblos; es necesario para ello algo muy principal que muchos quieren olvidar, sin pretenderlo, y otros se ocupan en vilipendiándolo, en calumniarlo, y este algo es la Religión. Dice muy acertadamente el amigo Palacios que Ciencia y Religión deben ir al unísono para que haya bien social e individual.

Toda la «intelectualización» y toda la cultura imaginables, aunque se las suponga elevadas al más perfecto grado de perfección y en

la misma cumbre de su apogeo, «no bastan» para hacer felices a los hombres; siendo muy cierto que el malestar y la desdicha no son patrimonio propio y exclusivo de solo los «analfabetos»; sino que, quizá, o sin quizá, son mucho más infelices y desgraciados aquellos que pasan por los más conspicuos e ilustres representantes de la cultura europea siendo considerados como la flor y nata de la aristocracia, y de las letras, en una palabra, como lo mejor de lo mejor en el orden de la «intelectualización» y de la cultura. Puede decirse de ellos que, así como son, o por lo menos se les considera como eminentes sabios y eminentes literatos, así también son, y esto sin duda alguna, verdaderos infelices, «eminentes desdichados». Y no sólo puede decirse, sino que ni siquiera hace falta decirlo; puesto que lo dicen y confiesan ellos de sí mismos en sus escritos donde se halla como retratada el alma de esos miserables y se ve hasta qué punto llega la desgracia y la triste situación e infelicidad de los sabios y literatos descreídos, que sin fe, sin esperanza y sin caridad, viven comunicados con Jesucristo, único «camino, verdad y vida», «único» centro de verdadera felicidad para las almas, fuera del cual jamás encontrará el corazón otra cosa que amargos desengaños, ni conseguirá el hombre más que pasar la vida en una perpetua experiencia de que todo lo que no es Jesucristo es el vacío, la tortura del espíritu y la muerte.

Se habla mucho de la instrucción, pero es necesario no olvidar que la instrucción no cimentada en la «verdad única» ha propagado los errores más atroces que ponen en peligro la existencia de las sociedades humanas. Instruidos son los grandes apóstoles del socialismo y el anarquismo, y todos esos que han trastornado los cerebros de la actual generación con sus insensatas teorías de destrucción no eran, no, analfabetos. Los crímenes más horrendos se cometen generalmente hoy por personas ilustradas, las cuales aprovechan su ilustración, falta de fe religiosa, para lograr la impunidad de que no gozan casi nunca los ignorantes.

Los falsificadores y estafadores, cultísimos son, hábiles calígrafos, artistas consumados... personas de fino trato...

Muy de alabar es, sí, la labor de cultura en que están empeñadas muchas personas y sociedades que el mundo, por eso mismo, llama altruistas, pero siempre en cuanto esta cultura vaya paralela con la Religión de Cristo, en cuanto que a esta Religión, que es divina, y por divina, sabia, no se la calumnie ni desprecie.

Hoy precisamente hay mucha maldad, porque hay mucha ignorancia religiosa. Enseñemos, pues, a nuestros semejantes a ser cultos, y a la par buenos cristianos; entendedlo todos: **buenos cristianos**, no cristianos de conveniencia, no cristianos como muchos que se ven sólo de nombre. ¡Ah, si todos fuéramos de verdad cristianos, hombres de Cristo, qué mayor felicidad ni mejor cultura!

«Sólo el que se salva sabe,  
el que no, no sabe nada»

SONETO DE MOMENTO

## Al Ejército Español

Hurgada por venal favoritismo,  
y al empuje de extrañas opresiones,  
descendía la Patria a tropicónes  
por la hosca pendiente del abismo.

Mas ya, altiva, se alzó contra el cinismo,  
al eco de valientes escuadrones  
que lanzaron rujido de leones  
para avivar el muerto patriotismo.

¡Ejército español! Hoy toda España  
admira ese tu gesto soberano

y aplaude tu actitud incommovible;  
y si herido en tu honor, vas a campaña,  
ardiendo el corazón y el arma en mano,  
sabrás mostrar, como eres invencible.

FR. PEDRO RAMOS PUMAREGA

(Franciscano)

Pontevedra, Junio 1917.

## Los Jesuitas

### Una opinión de Rubén Darío

Reproducimos a continuación la curiosa carta que escribió Rubén Darío, al director de la revista eús-kara La Baskonia de Buenos Aires, en el año 1904.

Señor director de La Baskonia: Contestaré en pocas palabras a la pregunta de usted. Pienso, señor, que el guipuzcoano Iñigo López de Recalde, o sea Ignacio de Loyola, fué el primer soldado de Cristo, y el apóstol elegido por el Maestro, para completar los doce reducidos a once a causa del Ahorcado.

Como escritos, sus *Ejercicios espirituales*, pareceme el mejor manual de gimnasia de la voluntad; San Ignacio es uno de los más grandes caracteres que hayan existido sobre la tierra.

Su obra, su Compañía, su ejército, descansa sobre estas tres bases, a mi entender: la oración, la ciencia y la disciplina.

No admiten los jesuitas en su seno, ni a los tontos ni a los malos. Y por eso me explico que los hayan echado de tantas partes.

### ...y no te descubres!

Pasa en procesión solemne, acompañado de gran número de fieles tu Soberano Señor, tu Redentor, tu Salvador, tu Amigo el más fiel y único, tu Creador, tu Juez, Aquel a quien, quieras que no, has de rendir cuenta estrecha el día que te llame a juicio, y ¿no te descubres siquiera?

¿Cómo eres tan temerario, tan insolente, tan desagradecido, tan monstruo? La fiera lame la mano del hombre con quien se ha familiarizado y tú ni te descubres siquiera, ni te dignas dirigir una mirada de gratitud al que sin Él serías el más horriblemente desgraciado de los seres de la naturaleza!

Piensa un poco lo que haces y verás cómo te avergüenzas, como no sólo te descubrirás sino que te arrodillarás besando la tierra por donde ves pasar a tu Dios y Redentor que, por hacerte feliz eternamente, murió gustoso en infame patíbulo.

No seas más un irracional, un monstruo; muéstrate hombre

## Elocuencia mendigante

—Muy buenos días, señora; el señor Director de RELIGIÓN Y PATRIA ¿estará visible?

—Está, sí, señor; ¿desea usted hablar con él?

—Con muchísimo gusto, si puede ser.

—Ahora mismo. Tenga la bondad de esperar.

.....

—¿En qué puedo servirle?

—Quisiera tratar con usted un asunto particular...

—Haga el favor de subir conmigo.

—Pues verá usted, señor mío... permítame su amabilidad que le haga una pregunta: ¿usted es el que escribe las *Charlas* de RELIGIÓN Y PATRIA?

—Servidor.

—¡Ah! pues entonces esto me anima a exponerle a usted con entera franqueza el estado deplorable de mi alma y de mi cuerpo. Tengo apenada la primera por las necesidades del segundo, y efecto de esta triste situación psicológica y fisiológica me argumenté: Vámonos a ver a esos señores de RELIGIÓN Y PATRIA, que donde hay ambas cosas juntas hay amor de hermanos y espíritu de compañerismo, que sabrán atenderme evitándome una caída mortal.

—Porque ¡ah, señor mío y bondadoso escritor! la vida con sus apremiantes necesidades, las ambiciones de los unos, el dolor de los otros y las martingalas de los más consiguen que un alma flaquee, que un cuerpo se doblegue y sucumba... pero ¡no! hoy está usted aquí para ayudarme, para alentarme, para fortalecerme, para socorrerme con alguna caridad, pues estoy como vulgarmente se dice a la *quinta pregunta*.

—No necesitaba usted de tales preámbulos, ni gastar de ese modo sus escasas energías en disquisiciones intrincadas en este asunto, que pudo haberse resuelto con esta petición más conmovedora y cristiana: ¡Una limosna por el amor de Dios!

—Perdóneme, señor mío, pero es el caso que hoy esto de pedir así de puerta en puerta es un oficio como otro cualquiera y harto desacreditado, hay muchos abusos, muchos engaños, yo pudiera referirle a usted...

—No, no se moleste...

—Además que no todos valemos para andar diciendo en alta voz ¡Ave María Purísima!, santa invocación que las más de las veces queda sin la debida respuesta.

Yo que verdaderamente padezco necesidad, yo que vi en la puerta de su casa esa placa del Sagrado Corazón de Jesús y otra de RELIGIÓN Y PATRIA, no pude menos de animarme a pedirle.

—Bueno, sí... pero ello no me obliga a dar a cuantos vienen, porque mis recursos no son inagotables, ni mucho menos; aunque mis buenos deseos de atender al prójimo necesitado sí son inagotables; qué más quisiera que socorrer a cuantos piden.

—Lo comprendo, lo comprendo, y si no lo hace usted pecuniariamente tantas veces como le apetezca, lo hace con esa otra limosna de la sana instrucción de los preceptos evangélicos, contenida en su admirable periódico RELIGIÓN Y PATRIA, que antes se llamaba «El Amigo del Pobre»; yo le leo muchas veces y me entusiasma y hasta lo doy a leer a otros.

—Ya usted ve cómo sin tener también hace usted magníficas limosnas, las de una buena lectura. Dios se lo recompensará.

—Yo quisiera que me lo recompensara atendiendo a aquella pobre mujer que

tengo enferma en cama y a aquellos niños que hoy todavía no se han desayunado.

—El bien sabe cómo y cuándo ha de recompensarnos. Confiémonos en todo a su misericordia y amor de Padre. Nadie en esta confianza ha salido defraudado.

—Ya lo sé, señor, pero...

—(No se por qué se me figura que este hombre con tanta diplomacia me quiere engañar. Probemos aunque sea a costa de mi bolsillo). Tenga usted. Es cuanto puedo darle.

—Oh, gracias, muchas gracias; si en algo puede serle útil algún día mi insignificante personalidad... ya sabe.

.....

Le seguí, sin que me viese, por supuesto, y le vi entrar en un chigre. Seguramente iría allí a *consolarse* de tantas penas.

¡Qué lástima que por unos pierdan otros! Con una particularidad; que los menos necesitados y más viciosos suelen ser los más elocuentes.

## Contramaniesto curioso

En Ivay se fijó un manifiesto contra la enseñanza religiosa, y los católicos de aquella población idearon en seguida el contramaniesto siguiente:

«Enviad vuestros hijos al Patronato y a la Doctrina.»

¿POR QUE?

«Yo no comprendo la posibilidad de ser virtuoso sin religión: he tenido mucho tiempo esta opinión equivocada, de la cual estoy arrepentido.»—J. J. Rousseau.

(Carta a d'Alembert sobre los espectáculos.)

¿POR QUE?

«Nuestra sociedad no puede conformarse con sencillas ideas de moral, como las que se dan actualmente en nuestras escuelas primarias. Nosotros consideramos las ideas de moral tal como las religiones las dan, y sólo ellas son las llamadas a darlas fuera de las escuelas primarias.»—Emile Combes, presidente del Consejo.

¿POR QUE?

«Si yo hubiera aprendido a conocer y amar a Dios, no subiría hoy al patíbulo.»—Ravachol, el día de su muerte.

## ¡LA REVOLUCION!

En todas las sediciones tumultuosas el pueblo vierte su sangre a cambio de amargos desengaños; los cabecillas vierten pomposos discursos y promesas a granel para después apoderarse a su capricho de las arcas del tesoro e imponer su voluntad tirana sobre un pueblo esquilmado, y sin ideales nobles.

Estas lecciones de la vida práctica no las quiere aprovechar el pueblo, prefiere ser mal guiado a un fin desastroso que bien guiado a su paz y prosperidad.

Y Dios dijo: Te doy el bien y me lo rechazas; ¿fabricas el mal? en él perecerás. ¿No quieres seguirme a Mi que soy el Camino, la Verdad y la Vida; te obstinas en seguir a mis enemigos? ellos te llevarán en su compañía al eterno crujir de dientes, mansión de rebeldes y malvados.

¡Pueblo español, piensa bien estas cosas; aun estás a tiempo!

## Util y dulce

### El secreto

Una señorita, en extremo curiosa, le pedía a su amiga con insistencia que le revelara un secreto. Esta que era discreta, le dijo:

— Si te lo confío, ¿lo revelarás a alguien?

— A nadie, te lo juro.

— Entonces, replicó aquélla, ¿cómo quieres que haga yo lo que tú no harías?

### Buen desempeño

El soldado Rodríguez titubea con frecuencia a causa de su afición al mosto. Y como solicitaban su reemplazo como sostén de familia:

— ¡Hum! — dice el coronel, — ¡sostén de familia! Me parece que apenas puede sostenerse él mismo.

. U . U . U . O

Añadir las consonantes que faltan a estas palabras, sustituyendo los puntos por letras y daréis en el *quid*.

Soluciones recibidas al  
Concurso de Ingenios.

Si negares el infierno

Tu consuelo será eterno.

5—Te estará él aguardando;  
de Dios la ley observando

José Valdés González  
Casa de Salud, Ciempozuelos

Madrid

6—Como hay Dios que te luciste.  
Ahora bien, si en él creíste

José Guillot  
Obrero

Valencia

7—Te acreditas de borrico.  
Cree en él, se bueno, Quico

Antonio Díaz Bustamante

Madrid

Encomendamos a las oraciones de nuestros piadosos lectores el alma del que fué celoso suscriptor de RELIGION Y PATRIA y ejemplar sacerdote

D. Marcelino G. Collar

fallecido en la Plaza (Teverga).

Reciba su apreciable familia nuestro pésame.

R. I. P.

Todos esos que no cesan de gritar ¡viva la libertad! son los que más se empeñan en no dejar a nadie que viva como le venga en gana.

### Correspondencia administrativa

Sr. D. A. V.—Madrid.—Pagó a fin 1917.  
Sr. D. B. G.—Sos.—Pagó a fin Julio 1918. Su entusiasta carta merece contestación extensa. Escribimos el 9 actual.

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón.

## R. Puyol y Compañía

FERRETERIA «VASCO ASTURIANA»

Grandes almacenes de Maquinaria Agrícola. Semillas de hortalizas-forrajeras y de flores. Provedora de Sociedades y Sindicatos Agrícolas de la provincia.

Unica casa en Asturias que dispone del más completo surtido de máquinas y aparatos agrícolas a precios muy favorables.

Solicítense catálogos y presupuestos.

San Bernardo, 55 y Cabrales, 30.—GIJON.

“La Violeta” LAS MEJORES CORBATAS Y CAMISAS  
Nota.—Esta casa garantiza el corte y confeccionamiento de sus camisas. C.

### COLECCIONES DE “EL AMIGO DEL POBRE”

Años 1906 y 1907 a 2 pesetas cada una.

Id. 1908 y siguientes hasta 1916 inclusive, a 2,50 pesetas.

Los once años juntos, 20 pesetas.

### FOTOGRAFIA Villanueva

LA MÁS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida 62—bajo—GIJON. C.

### LA NEW-YORK Relojería, Joyería y Platería

Garantiza sus ventas y composturas

CORRIDA, 18—TELÉFONO NÚM, 170. GIJON C.

## BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857—*Infantas, 31. MADRID*

Agencia de Gijón: Calle los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

## Las Camelias

TEJIDOS, SASTRERIA, MERCERIA. :: San Bernardo y Jovellanos.—Gijón

TEMPORADA DE VERANO

Se recibieron ya los artículos de temporada. Preciosas colecciones en vuelas y gasas. —: Lanas en todos colores. —: Pañería fina para trajes de caballero. —: El mejor surtido en abanicos y sombrillas. —: Géneros blancos y percales en color. Géneros de punto y otros artículos.

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad. C.

### Acebal, Rato y Comp.<sup>a</sup>

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Ocinos cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

Administrador de buenas referencias, se ofrece para casas y fincas. Informes en esta Administración.

Talleres mecánicos de construcción y reparación de Maquinaria de

Saez, Pérez y Compañía

Barrio del Tejedor, Teléf. 453.—Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

— de —

Arturo Prieto Acebal

Plaza de S. Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON

C.

Teléfono, 312

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJON—Teléfono 19

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

### Léase este anuncio

Para seguir conservando la salud o para reponerla si está perdida, tómese diariamente el renombrado chocolate de LAS CAMELIAS que se fabrica en Laviana.

JOSÉ GUTIERREZ CORTINA

C.

### INDUSTRIAS ZARRACINA

SOCIEDAD ANONIMA

GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores : : Chocolates

exquisitos : : Pan superior de todas clases

Carretera de Villavieja.—GIJÓN

C.

### Dr. Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Consulta mañana y tarde.

Corrida, 63, Gijón